

**EL DESARROLLO INFANTIL EN LAS HABILIDADES DE COMPRENSIÓN LECTORA
DE ESTUDIANTES, DE EL ORO**
**CHILD DEVELOPMENT IN STUDENTS READING COMPREHENSION SKILLS, DE EL
ORO**

Autores: ¹**Roxana Valeria Ramírez Sansen, ²Diana Margarita Coloma Espinoza, ³Nancy Margot Padilla Saavedra y ⁴Jessica Mariela Carvajal Morales.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-2785-8018>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-0524-9161>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-9882-3839>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6692-1775>

¹E-mail de contacto: rramirezs6@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: dcolomae@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: npadillas@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: jcarvajalm4@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 15 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 27 de Noviembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Magíster en Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Magíster en Sistemas de Información General de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador). Ingeniera en Estadística Informática de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, (Ecuador).

Resumen

El estudio tuvo como objetivo determinar el impacto del desarrollo infantil en las habilidades de comprensión lectora de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica de la institución Dr. Alfredo Pérez Guerrero en la provincia de El Oro. La metodología empleada fue de tipo básica con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance descriptivo transaccional. Se utilizó el método analítico deductivo para examinar las variables y sus dimensiones, aplicando la técnica de la encuesta a una muestra de 20 estudiantes seleccionados por conveniencia. El instrumento fue un cuestionario estructurado de 30 preguntas cerradas en escala Likert, cuyos datos fueron procesados mediante estadística descriptiva utilizando Excel. Los resultados mostraron que el 76,11 % de los estudiantes refleja una influencia positiva del desarrollo infantil en la comprensión lectora, evidenciando que el desarrollo físico fortalece la atención y la memoria, el cognitivo mejora la interpretación e inferencia de significados y

el psicosocial potencia la reflexión crítica y la argumentación.

Palabras clave: **Desarrollo infantil, Comprensión lectora, Habilidades cognitivas.**

Abstract

The study aimed to determine the impact of childhood development on the reading comprehension skills of seventh-grade students of Basic General Education at the Dr. Alfredo Pérez Guerrero Institution in the province of El Oro. The methodology employed was basic with a quantitative approach, a non-experimental design, and a descriptive transactional scope. The deductive analytical method was used to examine the variables and their dimensions, applying the survey technique to a sample of 20 students selected by convenience. The instrument was a structured questionnaire with 30 closed-ended questions on a Likert scale, whose data were processed using descriptive statistics using Excel. The results showed that 76.11% of students reported a positive influence of childhood development on reading

comprehension, evidencing that physical development strengthens attention and memory, cognitive development improves the interpretation and inference of meanings, and psychosocial development enhances critical reflection and argumentation.

Keywords: **Child development, Reading comprehension, Cognitive skills.**

Sumário

O estudo teve como objetivo determinar o impacto do desenvolvimento infantil nas habilidades de compreensão leitora de alunos do sétimo ano do Ensino Básico Geral da Instituição Dr. Alfredo Pérez Guerrero, na província de El Oro. A metodologia empregada foi básica, com abordagem quantitativa, delineamento não experimental e abordagem descritiva transacional. Utilizou-se o método analítico dedutivo para examinar as variáveis e suas dimensões, aplicando-se a técnica de survey a uma amostra de 20 alunos selecionados por conveniência. O instrumento utilizado foi um questionário estruturado com 30 perguntas fechadas em escala Likert, cujos dados foram processados por estatística descritiva no Excel. Os resultados mostraram que 76,11% dos alunos relataram influência positiva do desenvolvimento infantil na compreensão leitora. Isso demonstrou que o desenvolvimento físico fortalece a atenção e a memória, o desenvolvimento cognitivo melhora a interpretação e a inferência de significados e o desenvolvimento psicossocial aprimora a reflexão crítica e a argumentação.

Palavras-chave: **Desenvolvimento infantil, Compreensão leitora, Habilidades cognitivas.**

Introducción

A nivel internacional, según datos proporcionados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2021), mediante la evaluación PISA (Programme for International Student Assessment), coordinada por la OCDE, analiza la capacidad del alumnado de 15 años para interpretar, evaluar y distinguir información en

contextos digitales. En España, los resultados reflejan limitaciones: el país alcanzó 477 puntos en lectura, por debajo de la media de la OCDE (487), lo que supone un rendimiento inferior al esperado. No obstante, se registran condiciones favorables en el acceso digital: el 97.9 % del alumnado declaró tener Internet en casa y el 84.8 % un ordenador para sus estudios, cifras superiores al promedio internacional. Sin embargo, solo el 54 % manifestó haber recibido formación escolar para reconocer información sesgada, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer la enseñanza de estrategias críticas de lectura en un mundo digital cada vez más complejo. Por su parte, la pandemia de COVID-19 agravó una crisis preexistente en las habilidades de comprensión lectora de los estudiantes en América Latina y el Caribe, donde los resultados ya eran preocupantes: cerca del 69 % de los alumnos de sexto grado se encontraban por debajo del nivel mínimo de competencia en lectura antes de la emergencia sanitaria. Tras los prolongados cierres de escuelas, la situación se tornó crítica: se estima que el 82 % de los estudiantes de sexto grado y el 50 % de los de tercer grado no logran comprender ni interpretar adecuadamente un texto de dificultad moderada (Banco Mundial, UNICEF y UNESCO, 2022). Este retroceso implica haber perdido más de una década de avances en educación y amenaza con consolidar una “generación perdida” en términos de aprendizaje. Además, las pérdidas son mayores en los grados iniciales y en los estudiantes de menores recursos, lo que incrementa el riesgo de exclusión y profundiza las desigualdades históricas de la región.

Si bien la comprensión lectora es reconocida como una habilidad fundamental para el aprendizaje, pues implica recuperar, inferir, interpretar y evaluar información de los textos. En este marco, el PIRLS (Progress in

International Reading Literacy Study), aplicado cada cinco años desde 2001 por la International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA), evalúa el rendimiento de estudiantes de cuarto grado en más de cincuenta países. En su edición 2021 participaron 57 países y cerca de 400,000 estudiantes, con un promedio mundial de 500 puntos. Sin embargo, se evidencian marcadas desigualdades: Sudáfrica obtuvo 288, mientras que Singapur alcanzó 587 puntos. En América Latina, Chile logró 494 y Brasil 419, ambos por debajo del promedio, lo que refleja un desafío global que también interpela a los países de la región. En Ecuador, los resultados de las evaluaciones nacionales del INEVAL (Ser Estudiante, 2017–2022) muestran avances en el área de comprensión lectora en la Educación General Básica. Por ejemplo, en cuarto grado el nivel insuficiente se redujo del 48,3% al 22,3%, y en séptimo grado pasó del 50,5% al 11,8%. Estos datos evidencian mejoras en el dominio de la competencia lectora, alcanzando porcentajes de hasta el 77,7% en Básica Elemental y el 88,2% en Básica Media. No obstante, pese a estos progresos, los niveles satisfactorios y excelentes continúan siendo limitados, lo que refleja desigualdades en el aprendizaje lector (Baño, 2024). Este panorama contrasta con la necesidad de que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas y psicosociales desde la infancia, pues el desarrollo infantil es un factor clave para potenciar la comprensión de textos y el aprendizaje integral.

En la capital del Ecuador, Quito, se realizó la investigación de Tapia y Zambrano (2023), cuyo objetivo fue identificar el nivel de comprensión lectora en 231 estudiantes de 2do a 8vo de Educación General Básica, conformados por 113 niñas y 118 niños. Para ello se aplicaron entrevistas y pruebas que midieron los niveles literal, inferencial y crítico.

Los resultados revelaron rendimientos superiores al 70% en casi todas las evaluaciones, salvo en la inferencial del 8vo año, además de un descenso progresivo desde 3ro a 8vo. En definitiva, es necesario implementar técnicas para mejorar la comprensión lectora pues esta competencia resulta esencial para fortalecer el desarrollo infantil integral. Por su parte en Ambato, pero en esta misma línea se ubica la investigación de Guamán et al. (2020), misma que tuvo por objetivo evaluar la comprensión lectora en estudiantes de 3er grado de (EGB) de 5 unidades educativas rurales del cantón Colta. El estudio, con enfoque cuantitativo y diseño descriptivo transversal, evaluó a 101 niños indígenas hispano-kichwa de una zona rural mediante un Test de Comprensión Lectora. Los resultados muestran que el 48% no alcanza el promedio esperado en comprensión de textos y solo el 13% logra niveles altos, demostrando que el rendimiento lector de estos estudiantes es menor al correspondiente para su nivel educativo, lo cual está vinculado a factores socioeconómicos, demográficos y educativos presentes en su contexto.

En la institución educativa “Dr. Alfredo Pérez Guerrero”, ubicada en la provincia de El Oro, se evidencian dificultades en la comprensión lectora de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica. A pesar de los esfuerzos pedagógicos y de las políticas educativas implementadas, los docentes han identificado que gran parte de los alumnos presentan limitaciones para reconocer ideas principales, inferir significados o emitir juicios críticos sobre los textos trabajados en clase. Estas debilidades se reflejan en un bajo rendimiento académico en las asignaturas que requieren lectura comprensiva, así como en la limitada participación en actividades de análisis y reflexión. En este contexto, la carencia de

estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades del desarrollo infantil limita el progreso de las competencias lectoras, lo que plantea la necesidad de analizar de manera sistemática cómo los factores físicos, cognitivos y psicosociales influyen en la comprensión lectora de los estudiantes de séptimo año de la institución. Este análisis permitirá diseñar propuestas educativas que fortalezcan el aprendizaje lector y, a su vez, favorezcan el desarrollo integral de los niños. El desarrollo infantil, según Salto et al. (2024), es un proceso integral, multidimensional y dinámico que abarca cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales en la infancia temprana. Este no se reduce al crecimiento biológico, sino que se construye en interacción con el entorno familiar, comunitario y cultural. Cada niño vive un proceso único y diverso, influenciado por factores internos y externos. En este sentido, la educación temprana inclusiva y políticas públicas adecuadas resultan esenciales para favorecer un desarrollo equitativo y de calidad.

En contraste, según Benítez et al. (2023), el desarrollo infantil se concibe como un proceso complejo e integral, influenciado tanto por factores biológicos como por el entorno en el que crecen los niños. Desde la perspectiva bioecológica, este proceso resulta de la interacción entre diferentes sistemas interdependientes: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema, que abarcan desde la familia y la escuela hasta las normas y valores sociales. Así, el desarrollo cognitivo, emocional y social de la infancia se construye en diálogo constante con el contexto cultural y socioeconómico. Además, como señala Cedeño (2022), se entiende como desarrollo infantil al proceso integral y progresivo que abarca dimensiones cognitivas, motrices, emocionales, sociales y del lenguaje, todas en interacción constante. De acuerdo con el autor, la

estimulación temprana desempeña un papel decisivo en dicho proceso, ya que, mediante actividades sistemáticas, los niños desde el nacimiento hasta los seis años pueden potenciar sus capacidades físicas y mentales. Este enfoque busca optimizar las potencialidades del niño, respetando su madurez y características individuales, garantizando así un crecimiento equilibrado y armónico. Según Straccali (2021), el desarrollo infantil es un proceso integral y multidimensional que abarca dimensiones físicas, cognitivas y psicosociales, interconectadas entre sí. Estas áreas no se desarrollan de manera aislada, sino que se influyen mutuamente, configurando la forma en que cada niño o adolescente crece y aprende. Comprender este proceso exige un enfoque teórico amplio que permita explicar la singularidad de cada individuo, reconociendo que cada etapa evolutiva presenta desafíos y necesidades particulares que requieren atención específica.

La dimensión física hace referencia al desarrollo motriz y físico del infante en el desarrollo infantil, el cual constituye un proceso fundamental en la formación integral durante la primera infancia, pues involucra la adquisición progresiva de habilidades motoras finas y gruesas, así como el fortalecimiento del cuerpo y la coordinación. Según Bernate (2021), la educación física y el juego son herramientas esenciales para estimular dicho desarrollo, favoreciendo no solo el movimiento voluntario y coordinado, sino también la creatividad, la socialización y la autoestima. El desarrollo cognitivo infantil se concibe como un proceso dinámico en el que interactúan factores biológicos y contextuales. Según Benítez et al. (2023), los distintos niveles del entorno influyen en las trayectorias de la cognición, posibilitando variaciones o sincronías en las habilidades. El desarrollo no depende

únicamente de características innatas, sino también de la calidad de las interacciones familiares, sociales y culturales, que modulan el aprendizaje, la autorregulación y la adaptación a diversos contextos. El desarrollo psicosocial abarca las interacciones y condiciones entre el individuo y su entorno, influyendo en su identidad, vínculos y regulación emocional. Según Carbajal et al. (2025), en la infancia, depende tanto de rasgos hereditarios como de factores externos familiares, sociales y culturales. Este proceso integra aspectos biológicos, cognitivos y conductuales que modelan la manera en que los niños enfrentan experiencias, construyen relaciones y expresan emociones. Así, el entorno puede potenciar o limitar su crecimiento personal y social.

La Teoría de Integración Sensorial fundamenta el desarrollo infantil mostrando que este requiere comprender cómo los niños procesan e integran las experiencias sensoriales para aprender y adaptarse; en este marco surge la Teoría de Integración Sensorial, propuesta por Jean Ayres (1960 citado en Fajardo et al., 2021), explica que el desarrollo infantil se fundamenta en la capacidad neurológica de organizar estímulos del cuerpo y el ambiente para generar respuestas adaptativas. Ayres señaló que los sistemas vestibular y propioceptivo integran la información de los demás sentidos, promoviendo aprendizajes y habilidades sociales. La teoría sostenta que el movimiento y la estimulación sensorial favorecen la maduración cerebral, impactando en el desarrollo cognitivo, motor y conductual de los niños. Comprender cómo los niños construyen su conocimiento es esencial para explicar su desarrollo; en este marco se ubica la teoría del desarrollo cognitivo, propuesta por Jean Piaget (1952 citada en Barreto et al., 2024), fundamenta el desarrollo infantil al explicar cómo los niños avanzan por etapas que

estructuran su pensamiento: sensoria motora, pre operacional, operaciones concretas y formales. Cada fase representa una transición hacia formas más complejas de comprender el entorno, lo que permite el progreso de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Esta teoría demuestra que el aprendizaje infantil depende de la interacción entre maduración biológica y experiencias, requiriendo estrategias pedagógicas adaptadas.

Comprender cómo los niños construyen su identidad y aprenden a relacionarse es esencial para explicar su desarrollo, en este marco se ubica la teoría del desarrollo psicosocial, propuesta por Erik Erikson (1950 citado en Caicedo y Perozo, 2024), la cual fundamenta el desarrollo infantil al explicar que los niños atraviesan etapas marcadas por conflictos que deben resolver para avanzar saludablemente. En la infancia, estos incluyen confianza vs. desconfianza, autonomía vs. vergüenza y duda, e iniciativa vs. culpa. Cada etapa contribuye a la formación de identidad, autoestima y competencias sociales. Esta teoría resalta la interacción entre factores sociales, culturales y emocionales como base esencial del crecimiento infantil. Según Caballero (2025), la comprensión lectora constituye una habilidad fundamental para la vida, pues trasciende el acto de leer y se convierte en un recurso indispensable en los procesos de aprendizaje. Su importancia radica en que permite no solo acceder al conocimiento, sino también interpretarlo y darle sentido, favoreciendo el pensamiento crítico. Esta competencia posibilita que los estudiantes comprendan de manera profunda lo que leen, lo conecten con su experiencia y lo apliquen en distintos contextos académicos y personales.

De acuerdo con Valero et al. (2024), la comprensión lectora debe entenderse como la

capacidad de interactuar con los textos escritos mediante procesos de entendimiento, uso, reflexión e interés genuino. Implica identificar ideas principales y secundarias, organizar la información de manera coherente y aplicar recursos metacognitivos que favorezcan un aprendizaje activo. En este sentido, no se trata de una lectura superficial, sino de una práctica que fomenta el análisis, la organización mental y la apropiación significativa del contenido textual. Por su parte, Duche et al. (2022) sostienen que la comprensión lectora es una competencia que permite a los estudiantes ir más allá de la decodificación de palabras, favoreciendo la capacidad de analizar, comparar y argumentar a partir de los textos. Además, posibilita la crítica reflexiva, la descripción de hechos y la formulación de posibles soluciones a problemáticas específicas. Así, esta habilidad se convierte en un instrumento esencial para el aprendizaje autónomo, la formación académica sólida y el crecimiento personal integral.

La comprensión lectora, según Armijos et al. (2023), se entiende como un proceso dinámico y activo mediante el cual el lector analiza, interpreta, infiere y evalúa la información contenida en un texto. Este proceso no solo favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, sino que también potencia destrezas sociales y culturales que enriquecen la formación integral del individuo. Además, se expresa en tres niveles fundamentales: el literal, que implica reconocer información explícita; el inferencial, que busca deducir significados implícitos; y el criterial, que promueve la reflexión crítica. La comprensión literal se refiere a la capacidad de identificar y entender el significado explícito de un texto, reconociendo ideas principales, detalles secundarios, hechos y palabras claves. Según Zapata et al. (2023), esta técnica se emplea cotidianamente en la enseñanza-

aprendizaje, ya que permite al lector captar de forma completa el contenido escrito y desarrollar destrezas cognitivas esenciales para diferenciar información relevante de la accesoria. Por ello, constituye un nivel básico pero fundamental de la comprensión lectora, indispensable para avanzar hacia niveles críticos e inferenciales. Por su parte, la comprensión inferencial consiste en interpretar lo implícito de un texto a partir de lo explícito, estableciendo conexiones lógicas, causales o temporales que no están directamente expresadas. Según Ocampo et al. (2025), este nivel exige activar conocimientos previos, formular hipótesis, anticipar contenidos y construir conclusiones mediante procesos cognitivos profundos como la integración semántica y la metacomprensión. De esta manera, se convierte en un indicador clave del pensamiento superior del estudiante y un requisito esencial para un aprendizaje crítico y autónomo.

Por otro lado, la comprensión criterial es el nivel de lectura que permite al lector emitir juicios críticos y valorativos frente a un texto, considerando su validez, coherencia y pertinencia. Según Berrío et al. (2024), está vinculada al pensamiento crítico porque implica analizar, comparar y evaluar la información escrita más allá de lo literal o inferido. Este tipo de comprensión exige al lector reflexionar, contrastar ideas y asumir una postura argumentada frente al contenido, lo cual fortalece la autonomía cognitiva y la formación académica integral. La teoría de los esquemas, explica que las personas organizan el conocimiento en estructuras cognitivas llamadas esquemas, los cuales funcionan como marcos mentales que guían la interpretación de la información. Bartlett (1932, citado en Arroyo y Fernández, 2025), propone que estos esquemas permiten al individuo procesar y

organizar datos nuevos en función de sus experiencias previas, facilitando la construcción de significados en distintos contextos. En el ámbito de la comprensión lectora, esta teoría sostiene que los estudiantes activan sus esquemas al leer, relacionando los textos con sus conocimientos previos. Dichos esquemas permiten completar vacíos de información, realizar inferencias y comprender mejor un contenido incluso cuando es ambiguo o incompleto. Así, la teoría de los esquemas respalda la idea de que la comprensión lectora no depende solo de decodificar palabras, sino de la capacidad del lector para conectar y aplicar lo que ya sabe en la interpretación del texto. La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1968 citado en Choez et al., 2021), establece que el aprendizaje ocurre cuando la nueva información se conecta con los conocimientos previos del estudiante, generando un aprendizaje profundo y duradero. Según el autor, la estructura cognitiva del individuo, compuesta por saberes adquiridos, actúa como un marco de referencia que organiza y da sentido a la nueva información, permitiendo comprender ideas complejas de manera más clara. Aplicada a la comprensión lectora, esta teoría enfatiza que el lector entiende mejor los textos cuando logra vincular el contenido con su bagaje cognitivo. En este sentido, activar los conocimientos previos antes de la lectura facilita la interpretación del material escrito, aumenta la capacidad de análisis y fortalece la comprensión de distintos niveles de dificultad. Por lo tanto, la teoría de Ausubel sostenta que enseñar a relacionar lo nuevo con lo conocido es esencial para mejorar el rendimiento lector de los estudiantes.

La teoría sociocultural, desarrollada por Vygotsky (1978 citado en Junco et al., 2024), plantea que el desarrollo cognitivo se construye principalmente a través de la interacción social

y la mediación del lenguaje. Bajo esta perspectiva, la comprensión textual no es un proceso aislado, sino que se enriquece cuando el niño participa en prácticas compartidas con adultos o compañeros más competentes. Estos actores proveen andamiaje mediante preguntas, explicaciones y discusiones, ayudando al niño a avanzar progresivamente en la construcción de significados y en la adquisición de estrategias de comprensión. En relación con la comprensión lectora, el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) es central, ya que define la distancia entre lo que el niño puede hacer solo y lo que logra con ayuda. La lectura compartida en la infancia donde el adulto modela preguntas literales, inferenciales o críticas constituye una experiencia que opera dentro de la ZDP, permitiendo que, con el tiempo, el niño internalice procesos de razonamiento y comprensión más complejos. Así, el lenguaje se convierte en la herramienta mediadora que transforma la interacción social en procesos cognitivos internos, consolidando la capacidad para interpretar, reflexionar y razonar sobre los textos.

La investigación es socialmente necesaria porque la comprensión lectora es un predictor del aprendizaje, la continuidad escolar y la inclusión. Indagar cómo el desarrollo infantil impacta la comprensión permite orientar apoyos tempranos, reducir brechas y prevenir rezagos acumulativos. Atender este problema hoy evita costos sociales futuros en empleabilidad, ciudadanía y bienestar. Desde esta perspectiva Huamán (2025), sostiene que la comprensión lectora es un factor de relevancia pública en educación porque potencia el juicio crítico y las destrezas cognitivas, impacta la eficiencia educativa y exige respuestas sistémicas: diagnóstico oportuno, incentivos para leer y estrategias escolares concretas para revertir malos hábitos y rezagos. Su revisión sistemática

concluye que fortalecer la comprensión desde la escuela eleva el rendimiento y amplía las oportunidades de inclusión y movilidad social de los estudiantes. Desde un enfoque pedagógico, alinear el desarrollo infantil con la lectura potencia aprendizajes profundos y transferibles porque la comprensión lectora sostiene el desempeño en todo el currículo y se relaciona con habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas que apuntalan el éxito académico y personal, desde primaria en adelante, donde se pasa de aprender a leer a leer para aprender. A su vez, según Valero (2025), se fortalece la práctica docente, pues la calidad de la instrucción y la preparación del profesorado son determinantes para implementar estrategias efectivas que mejoren la comprensión y la retención de la información en el alumnado, la articulación con bibliotecas y las alianzas escuela–comunidad crean un entorno que promueve hábitos lectores y consolida una cultura de lectura escolar que sostiene el desarrollo de la comprensión.

Desde una perspectiva práctica, abordar esta problemática es crucial para orientar decisiones pedagógicas concretas y viables que fortalezcan el desarrollo infantil y académico mediante estrategias que promuevan la comprensión lectora. En esta línea, el estudio de Morante y Ramírez (2024) aporta evidencia empírica que respalda dicha prioridad, al mostrar que la mayoría de los padres de la institución reconocen una influencia alta de la comprensión lectora en el aprendizaje significativo; este hallazgo demanda ajustes inmediatos en las acciones escolares orientados a consolidar prácticas de lectura intencionadas y sostenidas. A su vez, el propio estudiantado reporta mejoras sustantivas cuando comprende adecuadamente los textos, lo que refuerza la pertinencia de decisiones didácticas que integren estrategias de

lectura tanto en el aula como en el hogar, con el fin de favorecer aprendizajes duraderos.

La investigación es pertinente porque integra dimensiones sociales, pedagógicas y prácticas en torno a la comprensión lectora como motor del desarrollo infantil y del éxito académico. En lo social, orientar apoyos tempranos reduce brechas y previene rezagos con costos en empleabilidad y bienestar. En lo pedagógico, demanda fortalecer la instrucción y la formación docente para aprendizajes profundos. En lo práctico, la evidencia reconoce su impacto en el aprendizaje significativo, exigiendo estrategias dentro y fuera del aula. Este planteamiento se respalda en el artículo de Viera (2024), quien, mediante revisión documental, identifica que enfoques como la lectura dialógica, el aprendizaje basado en proyectos y la lectura multimodal con tecnologías digitales mejoran la comprensión y la motivación lectora. Sus hallazgos subrayan el peso de la mediación docente, la gamificación y el trabajo colaborativo, así como la participación familiar y el reconocimiento del contexto sociocultural para consolidar hábitos lectores. Lo cual confirma esta necesidad al evidenciar que lectura dialógica, ABP y multimodalidad con mediación docente y participación familiar fortalecen la comprensión y, con ello, la equidad y el éxito académico. Luego de lo anteriormente expuesto surge la pregunta investigativa ¿Cuál es el impacto del desarrollo Infantil en las habilidades de comprensión lectora en los estudiantes de séptimo año de educación general básica de la institución “Dr. Alfredo Pérez Guerrero”, El Oro 2025? Esta pregunta se encuentra orientada a responder el objetivo general el cual se basa en determinar el impacto del desarrollo Infantil en las habilidades de comprensión lectora en los estudiantes de séptimo año de educación general básica de la

institución “Dr. Alfredo Pérez Guerrero”, El Oro. Para cumplir esa meta se plantearon los objetivos específicos que son Definir la influencia del desarrollo físico en la comprensión literal de la unidad de análisis; Describir el influjo de desarrollo cognoscitivo en la comprensión inferencial de los sujetos estudiados, y Analizar la importancia del desarrollo psicosocial en la comprensión criterial de los estudiantes.

Materiales y Métodos

La presente investigación es de tipo básico, ya que busca ampliar el conocimiento existente sobre el desarrollo infantil y la comprensión lectora sin manipular las variables, sino describiéndolas y analizándolas con fines académicos. Para ello se aplicó el método analítico-deductivo, el cual permitió descomponer las variables en sus dimensiones y, a partir de ese análisis, deducir posibles vínculos entre ellas. Este método fue pertinente porque facilita examinar la información de manera sistemática y lógica, transitando de lo general a lo particular. El diseño adoptado fue no experimental, debido a que no se realizó ninguna manipulación deliberada de las variables, sino que se observó el fenómeno en su contexto natural. Esta elección respondió a la necesidad de respetar el entorno educativo y de analizar las condiciones tal como se presentan en la realidad. Asimismo, se trabajó con un enfoque cuantitativo, porque los datos recolectados fueron numéricos y se analizaron estadísticamente, lo que aseguró objetividad, precisión y rigor científico. El alcance fue descriptivo-transaccional, pues el estudio se limitó a caracterizar las variables en un momento determinado, sin establecer relaciones causales, lo que permitió obtener un panorama claro de la situación de los estudiantes en torno al desarrollo infantil y la comprensión lectora. Para la recolección de

datos se aplicó la técnica de la encuesta, seleccionada por su eficacia al obtener información directa de los estudiantes de manera ordenada y sistemática. El instrumento utilizado fue un cuestionario estructurado de 30 preguntas cerradas, organizadas en una escala Likert ordinal de tres puntos (siempre, a veces, nunca). Esta escala se diseñó para medir la frecuencia de las conductas y actitudes, categorizando los resultados en niveles alto (70-100), medio (50-69) y bajo (0-49). Su construcción respondió a la necesidad de simplificar el análisis de las respuestas y de obtener datos comparables y claros en función de las dimensiones de las variables.

En este marco, la variable independiente fue el desarrollo infantil, definido por Straccali (2021) a partir de tres dimensiones: físicas, cognitivas y psicosociales. Se consideró esta variable porque constituye un eje fundamental en la formación integral del niño y se vincula estrechamente con sus procesos de aprendizaje. Por su parte, la variable dependiente fue la comprensión lectora, entendida según Armijos et al. (2023) en tres niveles: literal, inferencial y criterial. Se incluyó porque representa una habilidad esencial en la vida académica, cuya consolidación depende en gran medida del desarrollo infantil. La población de estudio estuvo conformada por los estudiantes de la institución educativa “Dr. Alfredo Pérez Guerrero”, ubicada en la provincia de El Oro. De esta población se seleccionó una muestra de 20 estudiantes de séptimo año de educación general básica, aplicando un muestreo no probabilístico por conveniencia. Este procedimiento se eligió porque permitió trabajar con los sujetos disponibles y accesibles, lo que facilitó la recolección de información en el tiempo y con los recursos disponibles para la investigación. El procesamiento de los datos recabados se analizó con estadística descriptiva

en Excel, herramienta que se escogió por su practicidad y precisión en el procesamiento de la información. En cuanto a los aspectos éticos propios de toda investigación. Estos principios garantizan el respeto a la dignidad de los participantes, el consentimiento informado y la protección de los datos, tal como señalan Pastor et al. (2025). En este sentido, el estudio se desarrolló bajo parámetros de respeto, confidencialidad y consentimiento, resguardando la privacidad e integridad de los estudiantes y asegurando que la información recolectada fuera utilizada únicamente con fines académicos.

Resultados y Discusión

De acuerdo con la tabla 1, el 76,11 % de los estudiantes manifiesta una influencia positiva del desarrollo físico sobre la comprensión literal, frente a un 23,89 % que lo hace de manera ocasional. Este resultado indica que un adecuado desarrollo motriz y corporal contribuye significativamente al fortalecimiento de los procesos de atención, percepción y memoria implicados en la lectura comprensiva. Los estudiantes que presentan mayor dominio físico muestran también mejor concentración y disposición hacia las actividades académicas. El desarrollo físico, según Bernate (2021), comprende el fortalecimiento motriz y corporal mediante la educación física y el juego, favoreciendo la coordinación, la creatividad y la socialización. Esta dimensión se explica desde la Teoría de Integración Sensorial de Ayres (1960, citada en Fajardo et al., 2021), la cual sostiene que la integración de los estímulos sensoriales fortalece las habilidades cognitivas que sustentan la lectura y el aprendizaje. Por su parte, la comprensión literal, definida por Zapata et al. (2023) como la capacidad de identificar y entender el significado explícito de un texto, se relaciona con la Teoría de los

Esquemas de Bartlett (1932, citada en Arroyo y Fernández, 2025), que explica cómo los conocimientos previos permiten organizar e interpretar la información, facilitando una comprensión más clara y precisa del contenido leído.

Tabla 1. Definir la influencia del desarrollo físico en la comprensión literal

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
1	20	14	70	6	30	0	0
2	20	15	75	5	25	0	0
3	20	17	85	3	15	0	0
4	20	18	90	2	10	0	0
5	20	17	85	3	15	0	0
6	20	17	85	3	15	0	0
16	20	12	60	8	40	0	0
17	20	17	85	3	15	0	0
18	20	15	75	5	25	0	0
19	20	15	75	5	25	0	0
20	20	14	70	6	30	0	0
21	20	12	60	8	40	0	0
TOTAL		76,11	T.	23,89	T.	0	

Fuente: elaboración propia.

El desarrollo físico, según Bernate (2021), comprende el fortalecimiento motriz y corporal mediante la educación física y el juego, favoreciendo la coordinación, la creatividad y la socialización. Esta dimensión se explica desde la Teoría de Integración Sensorial de Ayres (1960, citada en Fajardo et al., 2021), la cual sostiene que la integración de los estímulos sensoriales fortalece las habilidades cognitivas que sustentan la lectura y el aprendizaje. Por su parte, la comprensión literal, definida por Zapata et al. (2023) como la capacidad de identificar y entender el significado explícito de un texto, se relaciona con la Teoría de los Esquemas de Bartlett (1932, citada en Arroyo y Fernández, 2025), que explica cómo los conocimientos previos permiten organizar e interpretar la información, facilitando una comprensión más clara y precisa del contenido leído. La tabla muestra que el 74,45 % de los estudiantes manifiesta una influencia positiva del desarrollo cognoscitivo sobre la comprensión inferencial, frente a un 25,56 %

que lo hace de manera ocasional. Este resultado indica que un adecuado desarrollo del pensamiento lógico, la memoria y la atención contribuye significativamente al fortalecimiento de las habilidades necesarias para interpretar información implícita en los textos. Los estudiantes que presentan un mayor nivel cognitivo muestran también mejor capacidad para establecer relaciones causales, anticipar ideas y formular inferencias, lo que se refleja en una comprensión más profunda y analítica del contenido leído.

Tabla 2. Describir el influjo de desarrollo cognoscitivo en la comprensión inferencial

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
13	20	17	85	3	15	0	0
14	20	14	70	6	30	0	0
15	20	14	70	6	30	0	0
22	20	15	75	5	25	0	0
23	20	12	60	8	40	0	0
24	20	17	85	3	15	0	0
25	20	17	85	3	15	0	0
26	20	14	70	6	30	0	0
27	20	14	70	6	30	0	0
TOTAL		74,45		T.	25,56	T.	0

Fuente: elaboración propia

El desarrollo cognoscitivo, según Benítez et al. (2023), constituye un proceso dinámico en el que intervienen factores biológicos, sociales y culturales que influyen en la construcción del conocimiento y en la autorregulación del aprendizaje. Esta dimensión se explica desde la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget (1952, citada en Barreto et al., 2024), la cual plantea que los niños avanzan por etapas que estructuran su pensamiento, permitiéndoles desarrollar la capacidad de razonamiento y comprensión progresiva del entorno. Por su parte, la comprensión inferencial, definida por Ocampo et al. (2025) como la habilidad para deducir significados implícitos mediante la integración de información previa y nueva, se relaciona con la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1968, citada en

Choez et al., 2021), que sostiene que el aprendizaje ocurre cuando la nueva información se vincula con los conocimientos previos, facilitando la interpretación y la construcción de inferencias más precisas durante la lectura. Los resultados subrayan que el 80 % de los estudiantes manifiesta una influencia positiva del desarrollo psicosocial sobre la comprensión criterio, frente a un 20 % que lo hace de manera ocasional. Este resultado indica que las habilidades socioemocionales, la autoconfianza y las relaciones interpersonales contribuyen significativamente al desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes. Aquellos con un mayor equilibrio emocional y mejores vínculos sociales muestran una actitud más analítica y argumentativa al enfrentarse a los textos, lo que se traduce en una comprensión criterial más sólida, caracterizada por la capacidad de emitir juicios fundamentados y valorar la coherencia y pertinencia de la información.

Tabla 3. Analizar la importancia del desarrollo psicosocial en la comprensión criterial

Ítem	N.	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca (bajo)
7	20	16	80	4	20	0	0
8	20	15	75	5	25	0	0
9	20	16	80	4	20	0	0
10	20	15	75	5	25	0	0
11	20	16	80	4	20	0	0
12	20	18	90	2	10	0	0
28	20	13	65	7	35	0	0
29	20	18	90	2	10	0	0
30	20	17	85	3	15	0	0
TOTAL		80		T.	20	T.	0

Fuente: elaboración propia

El desarrollo psicosocial, según Carbajal et al. (2025), abarca las interacciones del individuo con su entorno y la manera en que estas influyen en la identidad, la regulación emocional y los vínculos sociales. Esta dimensión se sustenta en la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson (1950, citada en Caicedo y Perozo, 2024), la cual explica que los niños atraviesan etapas en

las que resuelven conflictos emocionales que fortalecen su autoestima, confianza y competencias sociales, factores que inciden directamente en su disposición para el aprendizaje. Por su parte, la comprensión criterial, definida por Berrío et al. (2024) como la capacidad de emitir juicios críticos y valorativos frente a un texto, se relaciona con la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978, citada en Junco et al., 2024), que sostiene que el desarrollo cognitivo se construye mediante la interacción social y el lenguaje. En este marco, el diálogo y la mediación del adulto o del par más competente dentro de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) promueven procesos de razonamiento, reflexión y argumentación que fortalecen la comprensión criterial del estudiante.

Tabla 4. Determinar el impacto del desarrollo Infantil en las habilidades de comprensión lectora

Dimensión	Ítems	n.	Siempre (alto)	n.	A veces (medio)	n.	Nunca
Desarrollo físico	1	14	70	6	30	0	(bajo)
	2	15	75	5	25	0	0
	3	17	85	3	15	0	0
	4	18	90	2	10	0	0
Desarrollo Psicosocial	5	17	85	3	15	0	0
	6	17	85	3	15	0	0
	7	16	80	4	20	0	0
	8	15	75	5	25	0	0
Desarrollo Cognoscitivo	9	16	80	4	20	0	0
	10	15	75	5	25	0	0
	11	16	80	4	20	0	0
Comprensión Literal	12	18	90	2	10	0	0
	13	17	85	3	15	0	0
	14	14	70	6	30	0	0
	15	14	70	6	30	0	0
Comprensión Inferial	16	12	60	8	40	0	0
	17	17	85	3	15	0	0
	18	15	75	5	25	0	0
	19	15	75	5	25	0	0
	20	14	70	6	30	0	0
	21	12	60	8	40	0	0
	22	15	75	5	15	0	0
	23	12	60	8	25	0	0
Comprensión Criterial	24	17	85	3	25	0	0
	25	17	85	3	30	0	0
	26	14	70	6	25	0	0
	27	14	70	6	40	0	0
	28	13	65	7	15	0	0
	29	18	90	2	16	0	0
	30	17	85	3	30	0	0
	Total		76,11%	T	23,89%	T	0

Fuente: Elaboración propia

En términos generales, la tabla evidencia que el 76,11 % de los estudiantes manifiesta un impacto positivo del desarrollo infantil en las habilidades de comprensión lectora, frente a un 23,89 % que lo hace de manera ocasional. Este resultado refleja que las dimensiones del desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial se articulan de manera significativa para fortalecer las capacidades lectoras en sus diferentes niveles: literal, inferencial y criterial. Los estudiantes que evidencian un desarrollo integral más equilibrado presentan mejores niveles de atención, memoria, razonamiento y regulación emocional, lo que se traduce en un desempeño más eficiente al identificar, interpretar y valorar la información de los textos. Así, el desarrollo infantil, entendido como un proceso integral, se configura como un factor determinante en la adquisición y consolidación de la comprensión lectora.

De acuerdo con Straccali (2021), el desarrollo infantil es un proceso multidimensional que abarca las áreas física, cognitiva y psicosocial, las cuales interactúan entre sí para favorecer el aprendizaje y la adaptación del individuo. Esta visión se sustenta en la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget (1952, citada en Barreto et al., 2024), que explica cómo los niños avanzan por etapas de pensamiento que posibilitan el progreso de sus habilidades cognitivas y sociales. En cuanto a la comprensión lectora, Armijos et al. (2023) la definen como un proceso activo que involucra el análisis, la inferencia y la evaluación del texto, expresándose en niveles literal, inferencial y criterial. Esta dimensión se respalda en la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978, citada en Junco et al., 2024), la cual plantea que la comprensión se construye mediante la interacción social y el lenguaje, especialmente dentro de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde la guía del adulto o del par más

competente potencia las capacidades cognitivas y comunicativas del niño. En este marco, el lenguaje se convierte en el principal mediador del pensamiento, permitiendo que el desarrollo infantil impacte directamente en la consolidación de habilidades lectoras críticas y reflexivas.

Conclusiones

Los resultados evidencian que el 76,11 % de los estudiantes manifiesta una influencia positiva del desarrollo físico sobre la comprensión literal, frente a un 23,89 % que lo hace de forma ocasional. Un adecuado desarrollo motriz y corporal fortalece la atención, la concentración y la memoria, facilitando la identificación de ideas principales y detalles explícitos en los textos. Los estudiantes con mejor coordinación y control corporal muestran mayor disposición hacia las actividades académicas, lo que se refleja en una comprensión más efectiva del contenido escrito. Asimismo, el 74,45 % de los estudiantes demuestra un influjo positivo del desarrollo cognoscitivo en la comprensión inferencial, mientras que un 25,56 % lo hace ocasionalmente. Este resultado evidencia que quienes poseen un pensamiento lógico más estructurado y una mayor capacidad de análisis y memoria logran establecer relaciones lógicas, anticipar ideas y deducir significados implícitos, alcanzando una comprensión más profunda y analítica de los textos. Por otro lado, el 80 % de los estudiantes presenta una influencia favorable del desarrollo psicosocial sobre la comprensión criterial, frente a un 20 % que lo hace de manera esporádica. Las habilidades socioemocionales, la autoconfianza y las relaciones interpersonales se consolidan como factores determinantes en la capacidad para reflexionar, argumentar y emitir juicios críticos frente a un texto. Los estudiantes con mayor equilibrio emocional y relaciones sociales positivas muestran un pensamiento más

crítico y autónomo. En síntesis, el 76,11 % de los estudiantes evidencia un impacto positivo del desarrollo infantil en las habilidades de comprensión lectora, confirmando que las dimensiones física, cognoscitiva y psicosocial interactúan de manera integral para fortalecer los niveles: literal, inferencial y criterial. Los estudiantes con un desarrollo equilibrado demuestran mejor atención, razonamiento, regulación emocional y capacidad crítica, alcanzando un aprendizaje lector más significativo y consolidando al desarrollo infantil como un factor clave en la formación integral y en la comprensión lectora.

Referencias Bibliográficas

- Alemán, Y. (2025). Comprensión lectora universitaria: niveles alcanzados y estrategias didácticas. *Revista Simón Rodríguez*, 5(9), 37–55. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v5i9.37>
- Armijos, A., Paucar, C., & Quintero, J. (2023). Estrategias para la comprensión lectora en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación*, 6(2). <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.6>
- Arroyo, A., & Fernandez, R. (2025). Propuesta didáctica integral de cognición y animación lectora. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. <https://hdl.handle.net/20.500.12893/15133>
- Banco Mundial, UNICEF, & UNESCO. (2022). *Dos años después: salvando a una generación*. Banco Mundial. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/09951910622227657/pdf/IDU0ee485f500c82d042e60a8a80732ab3beacab.pdf>
- Baño, F. (2024). Competencia lectora en estudiantes ecuatorianos. *Revista Científica UISRAEL*, 11(3), 53–70. <https://doi.org/10.35290/rcui.v11n3.2024.1129>
- Barreto, W., Arévalo, J., Ulloa, J., Zavala, C., Andrade, N., & Paguay, M. (2024). Desarrollo cognitivo infantil desde Piaget.

- LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 4126–4138.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2913>
- Benítez, M., Díaz, V., & Justel, N. (2023). Contexto y desarrollo cognitivo infantil: revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 1–27.
<https://doi.org/10.11600/rclsnj.21.2.5321>
- Bernate, J. (2021). Educación física y desarrollo motriz integral. *PODIUM*, 16(2), 643–661.
<https://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/957>
- Berrío, M., Chávez, D., Cangalaya, L., & Arias, D. (2024). Pensamiento crítico y comprensión lectora en Edgar Morin. *Academo*, 11(1), 29–37.
<https://doi.org/10.30545/academo.2024.ene-abr.4>
- Carbajal, M., Tomalá, B., Villao, E., & Santos, M. (2025). Violencia intrafamiliar y desarrollo psicosocial infantil. *Ciencia y Educación*, 19–26.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14642030>
- Caicedo, J., & Perozo, D. (2024). Intervención psicosocial en NNA en situación de calle. *Interacción y Perspectiva*, 15(1), 34–55.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14030939>
- Cedeño, V. (2022). Estimulación temprana y motricidad fina. *Revista Educare*, 26(Extraordinario), 327–344.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1699>
- Choez, J., Cedeño, R., & Cedeño, V. (2021). Aprendizaje significativo como alternativa educativa. *Dominio de las Ciencias*, 7(2), 915–924.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8231789>
- Córdoba, C., & Perozo, D. (2025). Intervención psicosocial desde un enfoque socioeducativo. *Interacción y Perspectiva*, 15(1), 34–53.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14030939>
- Duche, A., Montesinos, M., Rivas, A., & Siza, C. (2022). Comprensión lectora inferencial en universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(Especial 6), 181–198.
<https://doi.org/10.31876/rcc.v28i.38831>
- Fajardo, A., Esteban, J., & Estrada, E. (2021). Importancia de la estimulación neuromotora. *Revista Académica CUNZAC*, 4(1), 25–31.
<https://doi.org/10.46780/cunzac.v4i1.28>
- Guamán, J., Herrera, R., & Lascano, M. (2020). Diagnóstico de la comprensión lectora. *Ciencia y Tecnología*, 24(100), 56–65.
<https://poz.unexpo.org/postgrado/repo/Revista%20Ciencia%20y%20Tecnología/Vol%2024-N%C2%B0%20100-Mayo%202020.pdf#page=56>
- Huamán, G. (2024). Comprensión lectora: revisión sistemática. *RIDE*, 15(29).
<https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2109>
- Junco, L., García, K., Ordoñez, R., & Reigosa, A. (2024). Vygotsky y rendimiento académico. *Magazin de las Ciencias*, 9(4), 86–113.
<https://doi.org/10.33262/rmc.v9i4.3242>
- Morante, H., & Ramírez, M. (2024). Comprensión lectora y aprendizaje significativo. *Estudios y Perspectivas*, 4(2), 168–193.
<https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i2.207>
- Mullis, I., Von Davier, M., Foy, P., Fishbein, B., Reynolds, K., & Wry, E. (2023). Resultados internacionales PIRLS 2021. Boston College.
<https://doi.org/10.6017/lse.tpisc.tr2103.kb5342>
- Ocampo, S., Pajuelo, J., Garro, S., Zuñiga, M., & Llerena, E. (2025). Pensamiento crítico y comprensión inferencial. *Horizontes*, 9(38), 1674–1685.
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i38.1008>
- OECD. (2021). *21st-Century readers: Developing literacy skills in a digital world*.
<https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>
- Pastor, D., Gezuraga, M., Darretxe, L., & Rodríguez, I. (2025). Ética en la investigación socioeducativa. *Alteridad*, 20(1), 74–83.
<https://doi.org/10.17163/alt.v20n1.2025.06>
- Salto, M., Calle, T., Segarra, O., & Tapia, J. (2024). Desarrollo infantil 0–5 años. *Revista Scientific*, 9(31), 22–45.

- <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.1.22-45>
- Straccali, B. (2021). *Desarrollo infantil y adolescente*.
https://www.academia.edu/download/54370779/2_El_desarrollo_infantil_y_adolescente_.pdf
- Tapia, A., & Zambrano, J. (2023). Importancia de la comprensión lectora. *Ciencia Latina*, 7(3), 9988–10009.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.7760
- Valero, V. (2025). Desafíos en la comprensión lectora infantil. *Revista Latinoamericana de Educación*, 2(2), e319.
<https://doi.org/10.53595/rle.v2.i2.009>
- Valero, V., Pari, M., & Calsin, Y. (2024). Comprensión lectora en universitarios
ingresantes. *Docentes 2.0*, 17(1), 174–182.
<https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.453>
- Viera, E. (2025). Tendencias investigativas sobre desarrollo lector. *Salud y Desarrollo Humano*, 6(1), 2028–2048.
<https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i1.583>
- Vygotsky, L. (1983). *Obras completas*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4895317.pdf>
- Zapata, S., Castro, M., Orrala, J., Cox, M., & Zambrano, E. (2023). Plataforma digital para lectura autónoma. *Revista de la Universidad del Zulia*, 14(41), 555–566.
<https://doi.org/10.46925/rdluz.41.31>

